



SIN TÉ  
SIN SOMBRA

STEPHANI HECHT



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht



*Queda prohibida la distribución de esta traducción sin la aprobación expresa del grupo Traducciones Ganimedes, además esta obra es de contenido homoerótico, es decir tiene escenas sexuales explícitas hombre/hombre, si te molesta este tema no lo leas, además que su contenido no es apto para cardíacos.*





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

*Dedicado*

*A todos los que se sienten solos por ahí.*

3



Club de la Cafetería  
El Refugio  
Libro 4





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Resumen

*A veces, el que amas es el que puede hacerte el mayor daño.*

*Los otros suelen pensar que Devlin es un idiota. A él le gusta de esa manera. De esa forma, nadie nunca espera demasiado de él. Sólo sus amigos más cercanos realmente conocen su lado suave, y que él nunca ha mostrado lo suficiente para poder salir lastimado.*

*Entonces Christian, el novio de Devlin, lo necesita más que nunca. ¿Devlin podrá bajar la guardia lo suficiente, o va a arriesgarse a perder para siempre a Christian?*







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Capítulo 1

—Esas cosas pueden matarte. Lo sabes, ¿verdad? —Andy le preguntó mientras lo miraba, su hermoso rostro lleno de desprecio y de juicio. Dos miradas que por lo general estaban en total desacuerdo con el usual chico de *has-lo-que-quieras*.

Devlin dio otra calada a su cigarrillo mientras observaba a su mejor amigo. Con la piel moka y acento inglés, Andy era normalmente encantador, la palabra clave era *normalmente*, en este momento, estaba haciendo todo lo posible para molestar a Devlin.

—¿Desde cuándo te volviste tan angelical? Por lo general estás fumando junto a mí, y no te olvides que ambos estamos faltando a clase ahora —señaló Devlin.

Se estaban escondiendo en las gradas en la parte posterior del campo de fútbol. Aunque era al principio del invierno, estaba más frío que el infierno, aun así era mejor que otra clase de aburrida Álgebra.

Andy dio un medio encogimiento de hombros. —Dado que ambos estamos arriba en todas nuestras clases, y me voy mañana a rehabilitación, decidí que no cuenta.

Un dolor por la pérdida pasó por Devlin mientras pensaba en estar sin Andy. Habían sido los mejores amigos desde hace tres años, y la idea de tener que pasar posiblemente meses sin verlo





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

hizo que Devlin se entristeciera, pero eso era una emoción que Devlin no sabía cómo manejar.

—¿Dejarán al menos que fumes en rehabilitación? —le preguntó un poco rudamente.

—Creo que no, ya que soy menor de edad —respondió Andy demasiado con calma.

Devlin quería golpearlo. Andy actuaba como si fuera nada del otro mundo que se apartara de su casa y sus amigos por Dios sabe cuánto tiempo. Él debería de estar al menos un poco molesto. Devlin no estaba pidiendo lágrimas dignas de Sally Field ni nada por el estilo, pero al menos una pequeña mueca estaría bien.

—No me suena un lugar divertido.

Devlin tiró el cigarrillo al suelo y lo pisoteó sin piedad, sacando toda su agresividad.

—No, pero es mejor que la alternativa —dijo Andy en voz baja.

—¿Vas a volver a la escuela y decir adiós a todo el mundo?

Andy soltó una risa triste. —No, los médicos no creen que sea una buena idea que me mezcle con los demás por el momento. Ni siquiera querían que saliera del hospital. Fue sólo porque mamá quería que yo fuera a ese lugar lujoso que me dieron la oportunidad de salir a hurtadillas y vernos.

—Su hijo no irá a un lugar estatal, ¿no es así?

Andy dio un simulacro de temblor. —¿Qué dirían sus amigos del club campestre? Podría manchar la reputación de la familia.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Después de todo, ella va a pasar un perro tiempo explicando esta situación.

Él levantó las muñecas fuertemente vendadas.

Sólo la visión de ellas trajo a Devlin a ese día donde encontraron a Andy en la cama de su madre, el edredón rosa cubierto de sangre. Lo pálido que se veía Andy mientras trataban de salvar su vida. El temor de que no fueran capaces de mantenerlo con vida el tiempo suficiente para que la ambulancia llegara.

Devlin tragó saliva para disimular sus emociones mientras dejaba escapar una risa seca. —Siempre puedes obtener tatuajes tribales para ocultarlos. Eso le mostraría.

—Mejor aún, podría conseguir los que dicen *Jódete*. —Tenía las muñecas hacia arriba, mostrándolas—. Eso sí que le sorprenderá. Tal vez entonces dejaría de decir la desgracia que soy.

Devlin se detuvo, el disgusto y la ira llenándolo.

Justo cuando pensaba que no podía odiar más a la puta. —¿Ella realmente dijo eso?

—Bueno, te das cuenta lo preocupada que está de que su precioso estatus social baje una muesca o dos porque tiene un hijo loco.

—Pero ella es tu madre.

Andy le dirigió una cínica mirada. —Ambos sabemos que le importo una mierda. Todo lo que ella quiere de mi es que me mantenga en silencio, luzca bien y no haga olas. Siempre y cuando lo haga, me da cosas bonitas y todo es bueno en la vida.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Eso es una mierda.

Andy hizo una mueca. —¿Por qué estás actuando como si todo esto fuera noticia? Siempre ha sido así. Nosotros solo pretendíamos otra cosa, así que no suenes tan patético. Tú realmente no estás en una situación mejor que la mía. Aunque a tus padres les importes, nunca están alrededor. Estás más cerca del personal de la casa que de tus propios padres, y todos lo sabemos.

—¿Y qué? No es como si fuera un chico que necesite a su mamá y papá. Somos casi adultos ahora, por el amor de Dios. Nos vamos a la universidad el próximo año, no al jardín de niños. Es hora de que todos crezcamos.

Eso fue un golpe bajo y tan pronto como vio la mirada de dolor en el rostro de Andy, Devlin quería retirar las palabras. Pero, el dar golpes bajos era algo que le había sido enseñado desde la cuna.

Quería pedir disculpas, pero eso había sido otra lección que le habían enseñado, nunca decir “lo siento”, porque demuestra que eres débil, por lo que sólo apretó los dientes y miró al suelo.

Andy lo conocía, ambos tomaron varias respiraciones, y se calmaron. Devlin sacó otro cigarrillo y lo encendió. Permanecieron en silencio durante unos momentos antes de que Devlin finalmente preguntara: —¿Cuánto tiempo falta para que te vayas?

—Debo irme ahora.

—¿Quieres que te lleve?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Andy arqueó una ceja. —¿Estás seguro? Mi mamá está muy enojada contigo.

«*Entonces, ¿qué más hay de nuevo?*» —Por supuesto, estoy seguro. No voy a dejar que mi mejor amigo se vaya sin un hasta luego. Sólo deseo que el resto de los chicos también pudieran estar aquí. Ellos van a enojarse cuando escuchen que te fuiste sin que te dijeran adiós. Te extrañarán.

Andy vio sus costosos tenis.

—Yo los extrañaré. Asegúrate de decírselos.

Devlin pasó el brazo alrededor de los hombros de Andy. —Lo haré. Ahora, vamos a seguir adelante. No debemos hacer que mami espere. Eso hará que se enfurezca.

Andy soltó una pequeña risa. —Eso sólo la molestará. Ella en realidad solamente se enfurece cuando olvida un accesorio de su perro o algo así.

Se dirigieron al carro recién reparado de Devlin y entraron, llevando a Andy tranquilamente. Todo eso terminó en el momento que llegó a la casa de Andy. Su madre los esperaba al final del gran camino circular, y vaya que se veía enojada.

Su rubio cabello usualmente perfectamente peinado estaba por todos lados, y sus ojos azules ardían de furia. Por encima de todo, habían estado en lo cierto, su pequeña rata terrier no combinaba ni un poco, llevaba una falda de bailarina rosa, mientras que su propietaria llevaba una sudadera azul. Totalmente pura tragedia de un ama de casa de clase alta. Podrían hacer un reality show. Si no fuera la familia de Andy, Devlin habría tenido la tentación de reír.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

La madre de Andy se acercó y abrió la puerta del lado de Andy. —¿Qué infiernos estás haciendo con él?

—Cuidado, madre. Si el personal te escucha usando ese tipo de lenguaje, ¿qué crees que van a pensar? —Andy arrastró las palabras.

Su madre se pasó una mano por el cabello. —Oh, la única que está cerca para oír es tu abuela, y a quién le importa lo que piense la vieja bruja.

Devlin salió y se apoyó en el carro, para poder ver el espectáculo. Había estado esperando demasiado tiempo para ver caer a la perra, y ahora no quería perderse ni un minuto de lo que por fin estaba sucediendo.

—A mí me importa —respondió Andy, simplemente—. Y ella no es una vieja bruja. Ella es el doble de mujer de lo que puedas llegar a ser tú.

Ella no le hizo caso y se refirió a Devlin.

—¿Y por qué está él aquí? Te dije que no quería que lo vieras de nuevo.

—Supongo que él decidió no obedecer a la bruja que volaba en su escoba y que de repente comenzó a ladrar órdenes —Devlin arrastró las palabras.

Ella le dio un golpe en la cara, el sonido hizo eco a través del aire. Devlin se mantuvo, negándose a dar a la perra la satisfacción de mostrar ningún tipo de dolor, aunque le dolió mucho. Podría frotarse después, cuando estuviera solo.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

En cambio, le dirigió una fría sonrisa. —Mira, yo podría decirle a mi madre lo que hiciste. Ella es muy protectora conmigo, y está a cargo de la lista de invitados para el beneficio del SIDA el próximo mes. Sería una vergüenza si quedaras fuera. La gente hablaría.

Su boca se abrió y cerró varias veces mientras se volvía varios tonos más pálida. —No te atreverías.... ella no haría eso... ¿lo haría?

—En realidad, lo haría. A diferencia de ti a ella le importa Andy, y si le digo lo que acabas de hacer, ella no dudaría en dejarte fuera. La única razón por lo que ella no lo ha hecho es porque quiere a Andy como a un hijo. Le diré cómo lo has estado tratando, y ella no será feliz en absoluto. Así que lo único que se necesitaría es una palabra mía para que ella realmente, realmente se moleste.

La madre de Andy, se llevó una mano al huesudo pecho.

—Pero yo le doy a Andy todo lo que quiere. Nunca ha estado en necesidad de nada. Él tiene el mejor de los carros, la ropa...

—Lo que él quiere es una madre, ¡estúpida perra! Pero estás demasiado ocupada con tu propia vida para darte cuenta de eso. Pero, a diferencia de él, no te quiero en su vida, así que lo que vamos a hacer es dejar que su abuela entre y tome el control. Y por eso, voy a dejar que mi madre te siga manteniendo en su precioso círculo social. ¿Tenemos un trato?

—¿Quién eres tú para decirme qué hacer, pequeño malcriado?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—En este momento, yo diría que soy el que tiene todo el poder, mientras que tú eres la que lleva el pegajoso y sudado traje y apesta a ginebra barata.

—Nunca debí dejar que Andy te siguiera viendo.

—Oh, por favor, no seas modesta. El día que nos hicimos amigos y te enteraste quiénes eran mis padres, casi te orinas de la emoción. Ahora que has descubierto que en realidad tengo cierto efecto con mi padre, no te gusta. Bueno, mala suerte. Estoy aquí para Andy, no para ti, y voy a hacer lo que sea mejor para él.

—¿Y qué hay de mí?

—¿Qué hay de ti? Eres el maldito adulto aquí. ¿No se supone que cuides de ti misma? Después de todo, has estado esperando que Andy cuide de sí mismo todos estos años —bufó Devlin.

—Al igual que hacen tus padres.

Eso dolió, pero él moriría antes de que ella lo notara.

—Por lo menos están ahí cuando los necesito y, lo más importante, escuchan lo que digo. Así que, si les digo lo que pasó cuando Andy te pidió ayuda y cómo lo dejaste, te apartarán y nunca te dejarán entrar. No cometas el error de pensar que soy débil sólo porque soy joven. Yo te arruinaré si lo lastimas.

Ella asintió lentamente, antes de detenerse y darle una mirada astuta. —Te pareces más a tu padre de lo que pensaba.

Devlin la miró fijo. —Nunca cometas el error de olvidarte de eso. No voy a darte otra oportunidad para que me abofetees de nuevo.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Andy estaba detrás de su madre, su boca abierta en shock. Devlin sabía que parecía frío y un poco bastardo, pero no le importaba, haría cualquier cosa para proteger a sus amigos. Incluso si eso significaba convertirse en alguien como su padre. Sólo esperaba que su novio, Christian, nunca se enterara de este pequeño incidente, porque él nunca entendería por qué Devlin sintió que era necesario.

En el mundo de Christian, no había lugar para lo mezquino, sólo lo lindo. No se daba cuenta de que en la vida real, había que conseguir ensuciarse las manos a menudo con el fin de hacer las cosas. Era algo que al mismo tiempo cautivaba y molestaba como el infierno a Devlin.

Devlin se acercó y abrazó a Andy. —No dejes que esa perra te moleste. Todos vamos a estar esperándote cuando salgas.

—Te voy a extrañar, Devlin —dijo Andy con voz tensa.

—También, voy a extrañar tu fea cara.

Devlin se sorprendió al sentir las lágrimas acumulándose en sus ojos. Rápidamente las parpadeó, ya que nunca le gustaba mostrar ninguna emoción —las veía como una debilidad. Sin embargo, era duro, iba a estar perdido sin su mejor amigo. Andy le ayudaba a mantenerse equilibrado y en perspectiva. Iba a ser difícil tener que lidiar con la vida y toda su mierda sin tener a Andy a su lado.

Andy dio un paso atrás. —Asegúrate de cuidar bien a Christian. No hagas algo estúpido y lo pierdas. Es lo mejor que te ha pasado. Y lo sabes, ¿verdad?

Devlin tragó saliva. —Sí, lo sé.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—No seas demasiado duro con él. Sólo quiere lo mejor para ti.

—Lo sé.

—Y trata de que Taylor y James consigan sacar sus cabezas de sus culos y se den cuenta que se gustan, ¿lo harás? Fue aburrido verlos tropezar alrededor uno del otro durante meses.

Devlin se echó a reír. —Voy a hacer mi mejor esfuerzo, pero parecen decididos a ser tercos en eso.

—Cuida a ese chico nuevo, Dalton. Cerciórate que no lo maten. Es realmente muy agradable una vez que pasas de los jeans ajustados y las camisas de Gaga.

—Lo intentaré, pero ambos sabemos que es un sabelotodo.

—Y... infiernos sangrientos, le dirás a Jessica que la perdono por haberse olvidado mi cumpleaños. Dile que puede comprarme algo asquerosamente caro cuando regrese.

Devlin se metió las manos en los bolsillos de sus jeans. —No se lo digas, pero creo que ella tiene planes de hacer una fiesta cuando regreses.

—Eso lo hará muy bien. —Andy miró por encima del hombro y dejó escapar un suspiro—. Bueno, supongo que dejé esperando a mi querido monstruo bastante tiempo, así que mejor me voy antes de que pierda su cita con la peluquería o algo por el estilo.

Andy se giró para marcharse, pero se detuvo y dijo una última cosa. —Asegúrate de decirle a Christian que cuide de ti. Me preocupas más que todos.





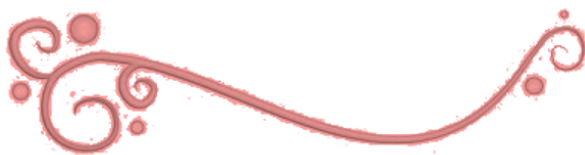
# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Eso sorprendió a Devlin. —¿Por qué? Puedo cuidar de mí mismo. Siempre lo he hecho.

—Sí, y yo siempre me he preocupado que algún día te canses, y no va a haber alguien ahí para atraparte cuando caigas.

Con esas últimas palabras, Andy entró en la limusina que esperaba y se fue.



Cuando Devlin regresó a la escuela, las clases habían terminado y Christian lo estaba esperando en el estacionamiento. Esperaba que su novio lo regañara por faltar a clases, pero cuando Christian entró en el carro le preguntó: —¿Cómo está Andy?

—Bien, su perra madre me dio una bofetada.

Christian abrió la boca en shock. —¿Estás bien?

Devlin miró a Christian. Todo dulce, con su rubio y corto cabello y sus penetrantes ojos azules, era la viva imagen de la inocencia. Nunca se le ocurriría que Devlin realmente merecía ser abofeteado. —Estoy bien. Ella es tan huesuda, apenas se sintió.

Christian dejó escapar una pequeña risa. —Eso es tan mezquino.

Devlin se acercó y suavemente pasó el dorso de sus dedos sobre la cara de Christian. —Si es tan mezquino, ¿por qué te ríes?

Un hoyuelo apareció en la mejilla de Christian, haciéndolo aún más encantador. —Bueno, ella es un poco bruja.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—¿Un poco?

—Bueno, ella es una perra enorme, pero no le digas a Andy que dije eso. No quiero que se sienta peor de lo que ya se siente por ella.

—Confía en mí, él sabe exactamente lo mala que es. Nadie tiene que decírselo.

Christian hizo una mueca. —¿Puedes imaginar tenerla como madre? No es de extrañar que tratara de quitarse la vida.

Devlin tomó la parte posterior de la cabeza de Christian. — ¡Ven aquí!

Dejando escapar un suspiro de felicidad, Christian lo hizo, y compartieron un beso demasiado breve. Los labios de Christian eran tan suaves y cálidos que Devlin se sintió reacio a alejarse, pero dado que estaban en el estacionamiento, y sabía que Christian no quería hacer una gran escena, lo hizo.

—Entonces, ¿adónde vamos? —preguntó Devlin.

—Toda la banda está en la cafetería. ¿Quieres ir con ellos?

—Claro, hace frío, así que un poco de café suena muy bien. — Devlin llevó el carro al camino.

Christian lanzó un suspiro. —Sin embargo, no será lo mismo sin Andy.

No, no lo sería. Y eso apestaba.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Capítulo 2

Ellos fueron los últimos en llegar a la cafetería. Encontraron a sus amigos en su habitual mesa en la esquina en la parte de atrás del restaurante. Después de saludar a Jerry, el propietario, para hacerle saber que estaban allí, se sentaron. Ni siquiera dijeron lo que querían, Jerry era el tipo de persona que sabía cuáles eran las bebidas favoritas de cada cliente.

—¿Cómo le fue a Andy? —preguntó Taylor, tan pronto como se sentó.

Taylor había recorrido un largo camino desde el comienzo del año, donde veía desde debajo de los bordes de su cabello oscuro y sus ojos cafés siempre mirando a su alrededor buscando problemas. No es que Devlin pudiera culpar al pobre chico de ser tímido. El ser maltratado por tu familia entera tendía a tener ese tipo de efecto. Fue sólo después de que la mamá de Christian entró y acogió a Taylor que el pobre chico empezó a cambiar.

Devlin se acercó y juguetonamente revolvió el cabello de Taylor. —Él dijo que les digiera a todos ustedes que los va a extrañar.

—Todos sabemos eso. ¿Cómo actúa? —Jessica presionó.

La única mujer en el grupo, tenía el cabello largo y azabache recogido en un par de trenzas y llevaba una minifalda tan corta que Devlin casi podía ver sus amígdalas. No es que fuera algo



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

nuevo o sorprendente. Jessica nunca cambiaba cuando se trataba de elegir su vestuario. Incluso un día, llevó a la escuela una camiseta que decía *Free Pussy Riot*<sup>1</sup>.

Había sido enviada a casa ese día. A pesar de que ella discutió con la administración de la escuela de que era el nombre de un grupo de rock en Rusia que había sido injustamente encarcelado y que era su forma de protestar.

—Parecía casi como el mismo de siempre —dijo Devlin—. Si no fuera por los vendajes en las muñecas, casi sería capaz de olvidar todo el maldito asunto.

—Entonces, ¿no pasó nada especial? —preguntó Taylor.

Devlin arqueó una ceja. —Oh, yo nunca dije eso. Tuve un encuentro con su madre.

—Mierda. ¿Cómo fue eso? —preguntó James.

James, con el cabello rubio y ojos azules, era deportista y primo de Devlin. También fue el primer hombre con el que Christian tuvo un flechazo. Un hecho que nunca estaba lejos de la mente de Devlin. Aunque nunca lo admitiría en voz alta, él era un poco inseguro en lo que se refería a Christian. Se preocupaba mucho por su novio y no quería perderlo.

Devlin se pasó una mano por la cara, y con la otra mano tomó la de Christian.

—No muy bien. Ella me dio una bofetada.

—¿Qué hiciste para que ella hiciera eso? —James acusó.

---

<sup>1</sup>Coño alborotado gratis o liberen a **Pussy Riot**, pero Pussy Riot también es como se dice a la lucha libre femenina, inspirado en un Pussy Riot un grupo punk rock que actuaban a favor de los derechos de las mujeres en Moscú.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Sí, deja que James asuma siempre lo peor.

—¡Nada! —Devlin protestó—. En realidad esta vez era inocente. Ella estaba buscando a alguien a quien culpar por todo el desastre del suicidio. Dado que ella no quiere aceptar su culpa, decidió lanzarla a mi regazo.

—¡Esa perra! —Christian declaró.

James le dio una conocedora mirada a Devlin. —¿Estás seguro de eso?

—Sí —dijo Devlin, enojado—. Si preguntas si le dije algo después, sí, pero no hice nada antes que mereciera el ataque. Sin embargo, digamos que no me va a atacar de nuevo.

Todos en la mesa se quedaron en silencio antes de que Jessica dijera: —La asustaste, ¿no es así?

—Sí, y no me arrepiento de haberlo hecho. No después de algunas de las cosas que le ha hecho a Andy. Sólo deseo haberlo hecho antes. Quizás entonces, él no hubiera tratado de suicidarse. Me siento como si lo hubiera defraudado.

Christian dejó escapar un suspiro. —Todos lo defraudamos. Él parecía tan feliz que dejamos que las cosas se deslizaran cuando no deberíamos haberlo hecho.

Jerry se acercó con sus bebidas. —Aquí tienen, chicos. —Después de pasar junto a ellos, preguntó—: ¿Cuánto tiempo va a estar Andy fuera?

Devlin se encogió de hombros. —Ese lugar es uno de los de alto precio, un lugar para sentirse bien. Volverá cuando esté *completo y en armonía con la tierra*. Lo que sea en el infierno que





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

signifique eso. Te juro que si regresa como un hippie, voy a golpear a alguien.

Hubo una pequeña pausa antes de que todos en la mesa estallaran en carcajadas.

—Oh...mi... Dios... —James dijo a su lado—. Tengo esa imagen de Andy como un hippie, y no puedo sacarla de mi cabeza.

—Sigo pensando en cómo se vería en sandalias de Jesús —agregó Christian.

—O con su cabello levantado —dijo Jessica.

Y así, la tensión de la semana pasada se rompió.

—¿Está mal que nos estemos riendo de esta manera? —preguntó James.

Jerry sacudió la cabeza. —No, si Andy estuviera aquí, estaría riéndose a nuestro lado.

Devlin asintió en silencio. Andy fue siempre el primero en saltar con una buena broma. Era una de las razones que hizo que su intento de suicidio fuera tan impactante.

De todos ellos, Andy habría sido uno de los menos probables que Devlin hubiera pensado que pudiera atentar contra sí mismo. Taylor, seguro, o incluso James, pero nunca Andy. Él siempre parecía tan controlado. Todo era tan confuso, y Devlin no trataba bien con lo confuso.

—¿Te dijo por qué lo hizo? —preguntó James.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Creo que finalmente todo fue demasiado para él, sus padres tratándolo como una mierda, Seth agrediéndolo, las drogas... sólo explotó —Devlin supuso.

Christian dio un tembloroso suspiro. —El año escolar no está ni en la mitad, y ya hemos tenido demasiado drama.

—Eso es cierto —dijo Jessica.

—Vamos a hacer un pacto de que ninguno de nosotros va a hacer lo que hizo Andy —dijo James—. Que si nos sentimos acorralados, vamos a llamar a alguien para pedir ayuda, si no es uno de nosotros, entonces a una de esas líneas de ayuda de la que habla el Sr. Skims.

—Y ahora empezaremos a oírnos como un PSA<sup>2</sup> después de la escuela —Devlin dijo arrastrando las palabras, porque no quería tener que lidiar con toda la angustia.

Odiaba cuando las cosas se ponían todo emocional, porque nunca sabía cómo reaccionar. Siempre terminaba diciendo o haciendo las cosas mal y terminaba viéndose como un imbécil, a pesar de que realmente nunca era su intención.

—Por Dios, ¿puedes hablar en serio por una vez? —bufó Jessica.

Yyyyyyyyyyyyyyyyyyy... parecía como si lo hubiera hecho de nuevo. Genial, solo genial. ¿Cuándo lo lograría?

—¿Cuándo vas a aprender a sacar ese palo de tu culo? —contraatacó.

---

<sup>2</sup> PSA = análisis probabilísticos de seguridad o riesgo..





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

¿Mencionó también que tampoco sabía cuándo callarse? Ese también era otro de sus problemas. Era sólo una de un millón de razones por la que la gente lo odiaba tanto y otra cosa sobre la que no tenía ningún control.

Christian le dio un codazo. —Sé bueno.

—Estoy tratando —murmuró Devlin.

James le lanzó una mirada fulminante, o tal vez era una de celos, se estaba haciendo cada vez más difícil distinguir la diferencia. No era ningún secreto que a James le gusta Christian y lamentó arruinar su oportunidad con el chico. Bueno, mala suerte. Primero no, no había manera de que Devlin fuera a retroceder y darle a James otra oportunidad. Christian era suyo, y nada iba a cambiar eso.

Dalton entró caminando en la cafetería, o quizás *bailando* era una mejor palabra, ya que Dalton simplemente nunca entraba de otra manera en ningún lugar. Tenía que hacer una gran entrada. El miembro más nuevo y un junior, él era el más joven. Su apariencia también era llamativa con sus grandes ojos de gacela y cabello castaño en puntas. Usaba unos jeans verdes brillantes ajustados con una camiseta del *Curious George*<sup>3</sup>.

—¿Por qué tardaste tanto en llegar aquí? —Jessica preguntó mientras se deslizaba para hacerle sitio.

Como tenían algunas clases juntos, ella lo había tomado bajo su ala y se había convertido en una especie de hermana mayor para él.

---

<sup>3</sup>**Curious George** es el protagonista de una popular serie de libros de niños escrita por Hans Augusto Rey y Margret Rey. El libro trata de un curioso mono café llamado George que es sacado de su casa en África por el hombre del sombrero amarillo.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Mi mamá me llamó y tuvimos una gran pelea. —Dalton se dejó caer dramáticamente en la banca.

—¿Qué sucedió? —ella preguntó.

—Encontró el vestido que había escondido en mi armario.

Cuando Jessica se limitó a asentir, comprensiblemente, Devlin perdió la paciencia. Esta era la primera vez que oía hablar de Dalton y cualquier tipo de vestido. —¿Qué, eres transgénero o algo así?

Si Dalton lo era, Devlin no tendría ningún problema. Aunque, haría aún más difícil de lo normal cuidar al chico nuevo. Así las cosas, Dalton ya había tenido su parte justa de bulling.

Dalton sacudió la cabeza. —Sólo porque me visto como una chica a veces no quiere decir que quiero ser una chica. A mí me gustan los vestidos y lucirlos en ocasiones.

—¿Qué, como una drag queen o algo así? —preguntó Taylor.

Radiante, Dalton le señaló. —Exactamente. ¡RuPaul es como mi ídolo! Me gustaría actuar como ella algún día. Practico todo el tiempo. O más bien, lo hacía. Mi mamá se enteró y se aterró.

—¿Por qué? —Christian preguntó.

—Ella apenas puede manejar que sea gay, así que el que quiera disfrazarme y actuar como mujer es más de lo que está dispuesta a soportar. Sin embargo no pasa nada. Jessica ahora me permite practicar en su casa. Así que, mis sueños no están completamente desbaratados. Aunque ahora me costará un poco más, ya que mamá tiene mi maldito vestido —resopló Dalton.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—No lo entiendo. ¿Cuál es el problema? No es diferente que cuando Sissy Kimmicks interpretó el papel de Peter Pan en la obra de la preparatoria —señaló Taylor.

Dalton hizo un gran espectáculo al rodar los ojos.

—Por favor, mi mamá está tan tensa que casi me golpea con la Biblia cuando supo que era gay, y lo digo literalmente. Ella sigue insistiendo en que es sólo una fase que estoy pasando o que estoy poseído por un demonio.

Devlin masculló una maldición. —¿Estás bromeando?

—Amigo, ojalá lo fuera. Ella sigue tratando de hacerme ir a su iglesia, para que puedan hacerme un exorcismo en mi culo.

—¿Cómo? Estás tan flaco que ni siquiera tienes un culo —dijo Devlin arrastrando las palabras.

—Espero niños que sepan que no todas las iglesias son tan malas —Jerry interrumpió.

—Sí, ustedes los adultos siguen diciendo eso, pero yo no lo veo —respondió Devlin.

—¿Cómo puedes ser tan joven y tan cínico? —Jerry suspiró.

—No soy cínico, soy realista.

—Wow —dijo James—. Estás de mal humor, incluso para ti.

—Sólo está molesto por Andy. Todos lo estamos —lo defendió Christian.

Esa era una de las muchas cosas por la que Devlin quería a su novio cerca, saltaba a la defensa de Devlin cuando nadie más lo haría. Aparte de Andy, él realmente era el único amigo verdadero







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

que Devlin tenía. Claro, los demás salían con él, pero a veces Devlin sentía como si apenas lo toleraran.

Dalton le dio una mirada sagaz a Devlin. —Entonces, ¿no tienes ningún comentario de sabelotodo acerca de lo que acabas de enterarte de mí?

—¿Qué sucede? Así que te gusta vestirme como una mujer de vez en cuando. ¿Cuál es el problema? No me afecta en absoluto.

—Sí, entonces seguiremos viéndonos. ¿No te importa lo que la gente piense de ti?

—No —respondió Devlin, directamente.

Las únicas personas que le importaban eran sus padres, Andy, y los que estaban sentados ante la mesa. Oh, y también la madre de Christian, a Devlin le agradaba mucho. Aparte de eso, el resto del mundo podría irse al infierno. Devlin tenía poca utilidad para ellos.

—¿Por qué no? —Dalton preguntó.

Devlin se inclinó hacia delante. —Chico, te voy a dar una rápida lección acerca de cómo nos ve el resto del mundo. La mitad de ellos nos quieren lejos, y el resto de ellos nos quiere muertos, ¿por qué en el infierno debería de preocuparme por ellos?

Jessica señaló con un dedo al resto de la mesa. —Él sólo lo está diciendo, si alguna vez hacemos un video *It Gets Better*<sup>4</sup>, Devlin no escribirá el guion.

---

<sup>4</sup>It Gets Better, es un proyecto en internet fundado en los Estados Unidos por Dan Savage y su esposo Terry Miller en septiembre del 2010, en respuesta al suicidio de adolescentes víctimas del bullying a causa de ser gay o porque sus compañeros sospechan que son gay, la meta es evitar los suicidios enviando el mensaje de que sus vidas pueden mejorar. El proyecto creció rápidamente recibiendo 200 videos en la primer semana y en YouTube 650 videos, actualmente tiene más de 40 millones de visitas de todas las orientaciones sexuales.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Dalton sacudió la cabeza. —Jerry tenía razón, eres cínico como el infierno.

—No, soy realista. Hay una diferencia.

Devlin no quería reventar la burbuja del chico, pero tampoco quería que Dalton terminara siendo golpeado como Christian y Taylor. A pesar de su actitud irritantemente alegre, a Devlin había empezado a agradarle el malcriado y no quería verlo lastimado. La mejor manera de protegerlo era protegerlo con la verdad.

—¿Quieres decir eso? —Dalton preguntó.

—Sí —respondió Jessica, sus ojos disparando dagas a Devlin.

—¿Qué quieres que haga? ¿Mentirle y que vaya por el mundo sin protección? Es mejor que lo oiga de mí en vez de que lo descubra de la manera difícil.

—No siempre es así. Las cosas están mejorando cada día —argumentó Christian.

—Pero en ocasiones aún siguen siendo malas —respondió Devlin.

—No para todos nosotros. Lo que me pasó y a Taylor no es un hecho cotidiano. La gente es cada vez más tolerante y acepta. De hecho, hablé con el director y él me permitió iniciar una Alianza Gay-Hetero en la preparatoria —dijo Christian.

Devlin se detuvo, ¿desde cuándo Christian había estado pensando en hacer eso? Nunca había mencionado que había estado pensando en hacer algo así antes. ¿Por qué iba a mantener el secreto de Devlin?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—¿En serio? ¿Desde cuándo?

Christian se encogió de hombros y tuvo la decencia de parecer culpable. —El Sr. Skims me llamó ayer por la noche, así que no tuve la oportunidad de decírtelo, ya que no estabas en la escuela hoy. El director va a presentarlo al superintendente, pero es muy probable que lo hagamos ya que dejan a otros clubes reunirse en la escuela.

Jessica rebotó hacia arriba y abajo en su asiento un par de veces. —Esto va a ser muy emocionante. ¿Puedes imaginarlo? Nuestra escuela va a tener su primer club Gay-hetero. Nunca pensé que esto sucedería.

Devlin deseaba poder compartir su entusiasmo, pero de algún modo sabía que el club iba a traer más problemas de lo que valía. Los deportistas iban a hacerles las cosas más duras que nunca.





## Capítulo 3

—Entonces ¿ya le dijiste a tu novio que aún sigues viniendo aquí?

Christian miró a Gina, su terapeuta. Ella era joven y tenía el su cabello rubio recogido en una coleta de estilo desordenado, con jeans costosos y de clase. En los dos meses que Christian había estado viéndola aún no la había visto usando el mismo traje dos veces, y eso dice mucho dado que la veía una vez a la semana. Su oficina era elegante, el mobiliario era todo de roble macizo, la alfombra gruesa. Había todo tipo de juguetes de lujo por ahí para que los niños pequeños jugaran. Incluso tenían habitaciones separadas para las pruebas y esas cosas.

—No, nadie más que Taylor lo sabe, y sólo porque él vive con nosotros —respondió Christian jugando nerviosamente con el grueso brocado del sofá.

En su primer día allí, le había preguntado si él lo había acompañado, pero le aseguró que no era necesario. Christian estaba contento por eso. No estaba seguro de si estaba preparado para ese cliché.

—¿Hay alguna razón por la que no se lo has dicho a Devlin y a tus otros amigos? Pareces muy cercano a ellos —Gina presionó.

28

Christian se encogió de hombros mientras miraba la alfombra beige, preguntándose cuál era el gran problema.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

¿Por qué no podía mantener sus propios asuntos privados... bueno, privados? —No lo sé, es un poco difícil admitir que estoy sufriendo de depresión.

—¿Por qué? No es nada de qué avergonzarse. Es bastante normal que las víctimas de agresiones pasen por eso.

—Quizás sea así.

—Sin embargo, sigues actuando como si no se te permitiera responder de esa manera. ¿Por qué?

Christian a tientas, trató de encontrar las palabras adecuadas para hacerle comprender la situación. Para dejarle saber completamente cómo funcionaban las cosas en su grupo. Decir algo que pudiera finalmente quitarla de su espalda.

—Se supone que debo ser un optimista —le dijo.

Gina se inclinó sobre sus rodillas. —No lo entiendo.

Christian cerró los ojos con un suspiro. Debería haber sabido que no sería suficiente. Ahora iba a tener que entrar en detalle. Para citar a Devlin, ¡Joder! ¡Mierda! ¡Maldición! —Todo el mundo en nuestro grupo tiene un papel. Andy es el fiestero. Devlin es el protector. James es el atleta. Jessica es la hermana. Taylor, el bromista. Dalton, el rey del drama, y yo soy el que siempre mantiene el espíritu de todo el mundo arriba. También soy el *bueno-bueno*, el que nunca fuma, ni bebe ni hace algo malo.

Ella arqueó una ceja. —Suena como que esperas mucho de ti mismo.

—Soy gay, así que no soy perfecto.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—¿Qué te hace pensar que ser gay te hace defectuoso?

—¡Nunca dije eso! —Christian se defendió.

—Dijiste que te hace menos que perfecto.

Christian vaciló, dándose cuenta de que era exactamente lo que acababa de decir. —Bueno, estoy seguro que no es exactamente lo que un hombre ex-militar, como mi papá quería de su hijo.

—¿Alguna vez te ha dicho eso?

Christian se sentía enojado, pero no estaba seguro si era consigo mismo por perder el control de la conversación, con Gina por presionarlo, con su padre por ser tan jodidamente perfecto, o una combinación de las tres cosas. Maldición quizás era solo el jodido mundo que hacía difícil ser joven y gay. ¿Por qué no podía ser fácil, como en los libros y la televisión?

—No, de hecho, él me dice que está orgulloso de mí —dijo Christian.

—Entonces, ¿por qué piensas lo opuesto?

Christian se encogió de hombros. —No lo sé.

—¿Has pensado en preguntarle?

—Sí. Casi lo he hecho en varias ocasiones. Siempre me he acobardado al final, porque tengo miedo de la respuesta que obtendría. Estamos tan cerca ahora mismo, y no quiero arruinar eso.

—Christian, déjame preguntarte algo. ¿Tu padre alguna vez dijo algo o hizo algo que te llevara a creer que está menos de cien por ciento feliz de tenerte como hijo?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Christian sintió que las lágrimas brotaban de sus ojos. —No, pero eso no me detiene.

—¿Detenerte de qué?

—De pensar que tengo que hacer más.

—¿Más?

Las lágrimas comenzaron a caer libremente ahora. Maldita Gina, y maldita su presión. ¿Por qué no lo dejaba al menos con algo de su dignidad? Noooooooo, ella sólo tenía que seguir empujando y empujando hasta que Christian fuera un desastre. Lo hacía todas las semanas. No entendía cómo se suponía que eso lo hiciera sentirse mejor. Estaba empezando a pensar que ella se excitaba al hacer que un chico gay llorara o algo así.

—Más que ser perfecto. Mis amigos siempre se burlan de mí por ser tan bueno todo el tiempo, porque nunca hago nada malo, no peleo, obtengo buenas calificaciones. Ellos no se dan cuenta lo mucho que trabajo para eso. Cuánto me gustaría poder relajarme y ser normal. Pero no quiero desilusionar a mi papá más de lo que ya lo he hecho, así que seguiré empujándome para ser perfecto.

Gina hizo una mueca a medio camino entre el ceño fruncido y una sonrisa. —Eso parece como un montón de presión en ti. Especialmente para alguien que es tan joven.

—Voy a tener dieciocho años en unos meses —señaló Christian.

No era como si fuera un asustado joven estudiante de primer año. Él estaría en la universidad el próximo año. Infiernos, podía ir y morir por su país en el plazo de un año.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Eso aún es ser muy joven —argumentó Gina.

Christian hizo una mueca. —Creo que perdí el último pedacito de inocencia la noche que me golpearon. No hay nada como tener un grupo de chicos golpeándote mientras te llaman maricón para hacerte crecer muy rápido. Luego está el asunto de encontrar a Andy medio muerto, sangrando por todo el lugar. No me he sentido joven en un largo tiempo.

—¿Alguna vez tienes pesadillas?

La pregunta tomó a Christian por sorpresa, le tomó unos minutos responder. —Sí, las tengo.

—Con qué frecuencia.

Christian brevemente pensó en mentir, entonces se dio cuenta de que probablemente ella se daría cuenta.

—Casi cada noche.

—¿Qué incidente sueñas con más frecuencia?

—Depende de qué clase de día esté teniendo. Si los deportistas nos están haciendo pasar un mal día en la escuela, entonces es la paliza. Si hemos estado hablando mucho de Andy, entonces es de él.

Hizo algunas notas en su bloc de papel antes de preguntar: —Dices que compartes una habitación con Taylor. ¿Él sabe acerca de tus pesadillas?

—Nunca las menciona. Pero, probablemente él está demasiado ocupado con las suyas. Puedo imaginar que las suyas son mucho peor que las mías. No intercambiamos historias acerca





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

de ellas. Ha habido un par de noches en que sus gritos me han despertado.

Dado que Taylor veía a un terapeuta diferente, Gina no sabía lo que le pasaba, pero Christian estaría dispuesto a apostar que ella lo suponía. Sólo por lo que Christian había compartido, ella sabía que la infancia de Taylor no había sido buena. Infiernos, la vida de Taylor había sido tan mala que podría convertirse en una película de *Lifetime*.

—¿Es difícil vivir con él? —preguntó ella con voz suave.

—Por supuesto que no —Christian respondió inmediatamente.

Él haría cualquier cosa por Taylor. Podrían haberse conocido desde hace unos meses, pero ya eran como hermanos. No había nada que Christian no hiciera por Taylor. Sabía que Taylor sentía lo mismo.

—¿Devlin alguna vez ha estado celoso de Taylor?

Christian hizo una pausa. Eso era algo que nunca había pensado. —No lo creo. Yo nunca he estado celoso de lo cercanos que son él y Andy. Sé que son sólo amigos, y no hay nada más. Por lo tanto, estoy seguro de que Devlin siente lo mismo sobre mí y Taylor. Además, nunca podría haber nada entre Taylor y yo, como que los dos somos demasiado dóciles. Volveríamos loco al otro.

—Hey, ¿qué hemos dicho acerca de usar esa palabra aquí? —ella advirtió.

—Que cada vez que la use tengo que poner una moneda en el tarro de palabras negativas —Christian bromeó.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Ambos compartieron una carcajada antes de decir: —Me preocupo por ti.

Christian se encogió de hombros. —Estaré bien. He estado lidiando con esto por un tiempo. El problema de Andy añadió un poco más de tensión. Voy a superarlo.

—Trata de hablar con tus amigos sobre él. Quizás podría ayudar.

—Quizás —dijo Christian, mientras pensaba *de ninguna manera en el infierno*.

Christian ya estaba asombrado de que alguien tan increíble como Devlin quisiera estar con él. Si supiera que Christian era un caso perdido, lo botaría más rápido que cualquier otra cosa. Ese era un riesgo que Christian no podría tomar. En cuanto a James, él tenía suficientes problemas propios sin que Christian le lanzara los suyos al regazo.

Gina se acercó a su escritorio y tomó una agenda. —Entonces, ¿cuándo quieres la cita de la próxima semana?

—¿El mismo día y hora?

—Me parece muy bien.

Ella lo escribió y lo llevó hasta la puerta.

En el camino, ella le habló: —Lo digo en serio, Christian, trata de hablar con tu padre.

Christian asintió, aunque sabía que no lo haría. Se fue y caminó hacia la otra habitación donde Taylor estaba esperándolo.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Taylor dejó una copia gastada de la revista *People* y se puso de pie. —¿Cómo te fue?

Christian se encogió de hombros y luego salió a la calle. —Ella piensa que yo debería decirle a Devlin.

—Odio ser el que diga que te lo dije, pero te lo he estado diciendo lo mismo todo el tiempo. Creo que sería algo bueno tenerlo de tu lado en este caso.

Entraron en el jeep de Taylor y se abrocharon el cinturón de seguridad. Christian dejó salir un profundo suspiro. —El problema es que no sé si tendría a Devlin de mi lado si le hablo de esto. Es rico, luce bien y tiene todo a su favor, ¿por qué iba a querer estar pegado a una especie de caso perdido como yo?

Taylor le dio una mirada exasperada. —Sé que Devlin puede en ocasiones portarse como un idiota superficial, pero a él realmente le gustas mucho. No creo que rompa contigo por algo como esto.

—Quizás no, pero no puedo correr el riesgo. Si lo perdiera ahora mismo, creo que realmente me derrumbaría.

Taylor palideció. —¿Te refieres a lo que Andy hizo?

—No es tan malo, pero no sería bonito. Yo tenía una tía que se ponía tan mal que no podía levantarse de la cama por días. Puedo verme ponerme así.

—¿Ella realmente se quedaba acostada en la cama durante días? —Taylor preguntó, mientras salían a la calle—. ¿Qué hacía, sólo dormía todo el tiempo?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Podía ver la pared o ver telenovelas todo el día. Una vez, le tomó un mes salir. Creo que en ese entonces yo tenía diez años.

Christian dejó escapar un suspiro al recordar cómo su madre había pasado la mayor parte de los días llorando, perdida de cómo ayudar a su hermana. Christian había estado tan enojado con su tía. Había pensado que había sido muy egoísta en ese momento. Ahora, estaba demasiado dolorosamente consciente de lo equivocado que estaba. Eso sirvió por ser tan crítico. ¿Qué es lo que se dice sobre que el karma vuelve a morderte el culo?

—¿Tu tía aún sigue así, o mejoró? —preguntó Taylor.

Christian hizo una mueca. Taylor tenía que preguntar. Era lo único que había plagado a Christian desde su diagnóstico. Esa era la razón por la que no había hablado de su tía hasta ese momento.

—Ella murió de una sobredosis accidental de medicamentos hace unos años.

—Dios, qué triste.

—Sí, ahora ya sabes por qué estoy tan aterrado de acabar como ella. La encontraron muerta en la bañera. Ellos piensan que ella había estado allí por días, pero no pudieron estar seguro dado que estaba en la bañera de un hotel, y había estado muy caluroso y esas cosas. Creo que fue bastante malo. Tuvieron que incinerarla. Fue muy duro para mi mamá.

Taylor dejó escapar una suave maldición. —Pobre Angie, ella es tan dulce.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Sí, mamá no lo ha dicho, pero estoy seguro de que está volviéndose loca de que tenga la misma cosa. Probablemente está preocupada de que termine de la misma manera.

—No lo harás, ¿quieres saber por qué?

—¿Por qué? —Christian preguntó en un tono tembloroso.

Maldición, ahí estaba todo emocional de nuevo. No necesitaba más que una caja de chocolates y un galón de helado para tener una real fiesta de autocompasión.

—Porque nunca estarás solo. No mientras tenga algo que decir al respecto —declaró Taylor, con vehemencia—. Puedo tener un hermano biológico, pero tú eres mi *hermano* de verdad, y nada me hará cambiar de opinión. Siempre estaré ahí para ti, depresión o no.

Abrumado por la emoción, Christian dejó escapar un sonido entre una risa y un sollozo. —Mira lo que has hecho, me has convertido en un gran llorón. Espero que estés feliz, idiota.

—También te quiero, imbécil.

—Tonto...

—*Douché*.

Se dieron un par de manotazos en broma entre ellos antes de que se echaran a reír, y las tensiones se suavizaron. Christian sonrió. Siempre podía contar con Taylor para sentirse un poco mejor. Y al final, ¿no eran para eso lo mejores amigos?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Está bien, voy a aplazar por ahora la compra de las cosas todas de negro para unirme a la pandilla emo. De todos modos creo que ellos ya tienen su chico gay simbólico —dijo Christian.

—Es mejor así, Te ves terrible de negro —respondió Taylor.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Capítulo 4

Christian pagó por su comida, tomó su bandeja, y luego se dirigió a la mesa de siempre en la cafetería. La mayoría de los demás ya estaban allí, salvo por Dalton, Taylor, y, por supuesto, Andy.

Sentado al lado de Devlin, Christian se inclinó y dio a su novio un beso rápido antes de preguntar: —¿Cómo están?

—No preguntes —gimió Jessica—. Suspendí mi examen de ciencias de esta mañana. Si esto sigue así, voy a dejar todo el semestre.

—Podría ser tu tutor si quieres —ofreció Devlin.

Cuando todos en la mesa lo miraron en shock, Devlin les dio una de sus graciosas miradas patentadas. —¿Qué? Puedo ser agradable de vez en cuando. Solo elijo no serlo la mayoría del tiempo. Sucede que Jessica me parece más tolerable parte del tiempo, y puesto que la ciencia es un tema que me viene fácil, pensé que podía ayudar.

Jessica cruzó los brazos sobre su pecho y le dio una mirada sagaz a Devlin. —Vamos, tiene que haber un truco.

—¿Tiene que haber un truco? —Taylor preguntó mientras se acercaba y se sentaba.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Devlin acaba de ofrecerle a Jessica ser su tutor en ciencias —ofreció a James en un tono muy dudoso.

Christian se sentía ofendido por su novio. ¿Por qué siempre tenían que asumir lo peor de Devlin? —Quizás lo está haciendo porque es un buen amigo.

Jessica soltó un bufido. —Ni siquiera le agrado.

—Por supuesto, que me agradas —dijo Devlin con una onda ligera de la mano—. Tanto es así que no quiero que echas a perder nuestros planes para la universidad. Si te suspenden en ciencias y no te gradúas, no hay manera de que seas capaz de asistir a la universidad de Oakland con el resto de nosotros.

A Christian le dio una pequeña satisfacción el ver que el comentario realmente hizo parpadear en shock a Jessica. Su boca se abrió y cerró un par de veces, como si no supiera muy bien qué decir, algo raro en ella.

—¿Dices eso de verdad? —finalmente preguntó.

—Sí, sabes lo difícil que es encontrar gente que apenas me moleste. Si no llegas a la universidad con nosotros, me llevaría una eternidad reemplazarte.

Sus labios se curvaron en una pequeña sonrisa. —También te quiero, Devlin.

Christian se mordió el interior de la mejilla para no reírse. Se había tomado el tiempo suficiente, pero Jessica finalmente había visto a través de los escudos de Devlin y se dio cuenta de que él estaba en camino de demostrar que le importaba.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Dalton se acercó a la mesa y tomó el asiento vacío que quedaba, junto a Jessica. No tenía ninguna comida con él y sus ojos estaban rojos, como si hubiera estado llorando. Vestía una holgada camiseta roja y pantalón negro de algodón, y por primera vez tenía el cabello liso.

—¿Qué demonios te ha pasado? ¿Has dormido y acabas de llegar con tu pijama o algo así? —Devlin preguntó con su franqueza habitual.

—Él me obligó a quemarlo —dijo Dalton en un susurro tan bajo que apenas se oía.

—¿Quemar qué? —Jessica preguntó mientras se estiraba y comenzó a frotar su espalda.

—El vestido. El que tú y yo encontramos en la tienda de segunda mano. —La voz de Dalton temblaba.

Las lágrimas comenzaron a acumularse en los ojos de Jessica. —Oh, cariño, lo siento mucho.

—Ese vestido me costó cien dólares. Era todo el dinero que tenía en mi cuenta de ahorros. Sin embargo, no le importó. Me hizo llevarlo al patio trasero y quemarlo, justo donde todos los vecinos podían ver. Durante todo el tiempo me gritaba nombres como *princesa, reinita y transexual*.

Dalton finalmente se rompió en la última palabra, un fuerte sollozo salió de sus labios. A pesar de que trató de ocultarlo llevando las manos a la cara, Christian podía ver las lágrimas cayendo por las mejillas de Dalton.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Me dijo que era bastante malo que fuera gay, pero que quisiera subir a un escenario y ser un drag era la máxima humillación para él. Dijo que preferiría que estuviera muerto.

El estómago de Christian dio un vuelco con disgusto. ¿Qué clase de padre diría eso a su propio hijo?

—Entró a mi cuarto y rompió todos mis posters de RuPaul y también otras cosas. Luego tiró todo. —Dalton bajó las manos y miró a Jessica—. ¿Saben cuánto tiempo me llevó reunir todas esas cosas? Y las trató como si fueran basura sin valor. Luego, para colmo, me castigó durante un mes.

—¿Por qué? — Ella preguntó bruscamente.

—Por *decepcionarlo*.

—Qué cabeza de mierda —gruñó Devlin.

Christian se encontró asintiendo. El padre de Dalton se oía como un real imbécil.

—Así que eso significa que ahora ni siquiera puedo ir a tu casa para esconderme de él —dijo Dalton apoyando su cabeza en el hombro de Jessica.

Ella pasó los dedos por el lacio cabello. —Lo siento mucho, cariño. Ya se nos ocurrirá algo. Quizás podamos crear un grupo de estudio después de la escuela. Él tendrá que dejar que te quedes ahí para eso.

—Sí, también reprueba ciencias, y estarás listo —bromeó Devlin.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—No lo sé —dijo Dalton—. Si él se entera, va a estar aún más enojado y entonces realmente me va a tener. Es realmente aterrador cuando se enoja.

El estómago de Christian se encogió al escuchar esas palabras. —¿Alguna vez te ha golpeado?

Dalton no dijo nada en voz alta, pero la forma en que miraba la mesa lo decía todo. También lo hizo el pequeño pero intenso hematoma púrpura en la parte inferior de su mandíbula.

—Por favor, ¿podemos no hablar de eso? —dijo finalmente Dalton.

—Confía en mí cuando digo que lo mejor que puedes hacer es hablar al respecto —dijo Taylor—. Mi propio padre me solía golpear hasta que la mamá de Christian entró y me sacó de mi casa. Si yo hubiera dicho algo antes, me habría ahorrado mucho dolor.

Dalton dio una sacudida pequeña de la cabeza, sus ojos casi se salían del miedo. —Esta fue la primera vez que algo como esto ha sucedido. —Cuando todos lo miraron con duda, agregó—: Lo juro.

Christian aún no creía que se tratara de un incidente aislado, pero no le preguntó a Dalton. Quería dejar al pobre chico con algo de dignidad. Sin embargo hizo una nota mental para observarlo más de cerca en busca de lesiones adicionales en el futuro. Si las cosas parecían que estaban demasiado fuera de control, Christian iría con en el Sr. Skims o Gina por ayuda.

—¿Dónde está el almuerzo? —le preguntó Jessica a Dalton, suavemente.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Lo olvidé hoy —murmuró, con el rostro escarlata.

—Bueno, vamos a ir a buscarte algo. Yo invito.

Ella lo tomó del brazo y lo condujo a la fila del almuerzo. Christian esperó hasta que estuvieron fuera del alcance del oído antes de hablar con los demás. —Es un abusador. Esta no es la primera vez.

—Lo sé, bebé, pero no puedes tomar a cada niño gay abusado —dijo Devlin mientras frotaba la espalda de Christian—. Tu dormitorio comenzará a parecerse a una prisión sobrepoblada muy pronto.

—Tenemos que hacer algo —insistió Christian, exasperado.

¿Cómo es que Devlin siempre parecía tan tranquilo en momentos como este? El mundo entero podría implosionar, y Devlin solo bostezaría y se encogería los hombros.

—No podemos hacer nada si él se niega a permitir que lo ayudemos —dijo James, el eterno razonable.

Christian se echó hacia atrás en su silla, derrotado. —Entonces, ¿qué? ¿Sólo esperaremos hasta que lo lastime realmente?

—No, esperemos que nunca llegue eso —respondió James con una cínica sonrisa—. Quizás él tiene razón, y realmente es algo de una sola vez. Se oía como si toda la cosa del vestido realmente enloqueció a su padre. Quizás sólo se quebró o algo así. Algo así como mi padre hizo con el coche de Devlin.

Devlin soltó una maldición por lo bajo. —Aún me debe una. Tío o no.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—¿Cuándo fue la última vez que hablaste con tu padre? —  
Christian le preguntó a James.

—Hace un par de semanas. Él me preguntó si seguía siendo gay. Le dije que sí. Colgó el teléfono. En general, yo diría que fue una conversación muy agradable. —Le dio una sonrisa falsa.

Christian se giró hacia Devlin. —Veo que el sarcasmo corre en la familia.

—Trato de transmitir el rasgo cada vez que puedo —contestó Devlin.

—Y aquí la gente diciendo que nunca compartes —James arrastró las palabras.

Un gran grupo de deportistas se acercó a la mesa y rodeó a Christian y sus amigos.

El corazón de Christian inmediatamente comenzó a latir rápidamente y un sudor frío cubrió su cuerpo. Hizo todo lo posible para evitar mostrar el miedo en su cara, pero supo que falló cuando sintió a Devlin tomar su mano por debajo de la mesa y darle un buen apretón. Teniendo en cuenta que las probabilidades eran tres a uno y no a su favor, eso hizo poco para tranquilizar a Christian.

—¿Qué jodidos quieren? —Devlin exigió con voz fría.

—Escuchamos que estás comenzando un club gay —dijo uno de los deportistas.

—Bueno, íbamos a empezar un club de “*Nosotros amamos a Pikachu*”, pero ya está tomado, entonces... —Devlin se interrumpió.

—¿Crees que es divertido? —El atleta golpeó la mesa.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—No, en realidad es bastante trágico. Nosotros amamos a ese pequeño amarillo.

—Dame una razón por la que no deba patear tu culo aquí mismo, ahora.

—Debido a que estamos justo en medio de la concurrida cafetería frente de un montón de testigos. Oh, y no caigo fácilmente y además peleo sucio —bufó Devlin.

—Además, él me tiene de respaldo —dijo James, poniéndose de pie.

El feo atleta con la cara lleno de granos arrugó su rostro con una mueca de desprecio. —Lo haría. Tu tipo siempre está pegado.

—¿Hay algún problema aquí? —La señora Kissman, la maestra de Geometría, preguntó mientras se acercaba.

—Nada nuevo —dijo Devlin en un tono aburrido—. Sólo un par de idiotas que perdieron su camino.

Ella frunció el ceño a los deportistas. —Ustedes se van y dejan a estos chicos en paz. Ya hemos tenido bastantes problemas.

El atleta se rio. —Sí, tenemos que proteger a los maricones, para que la escuela no se vea mal.

Sus ojos brillaban de furia. —Muévanse. Ahora.

Después de que los deportistas se fueron, ella se dirigió a Christian. —He oído que estás buscando maestros que ayuden al grupo Gay-hetero.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Christian la miró. Ella era joven, y sólo había sido maestra por uno o dos años. Con el cabello largo, castaño y rizado y grandes ojos azules, podría fácilmente haber pasado por un estudiante.

—Sí —respondió con voz temblorosa.

Aún estaba un poco tembloroso por el encuentro con los deportistas.

Ella le sonrió. —Bueno, puedes agregarme a la lista. Me encantaría ayudar de cualquier manera que pueda.

—Gracias... eso sería genial —balbuceó Christian.

—Asombroso, te veré más tarde para hablar. Si esos tipos te molestan, no dudes en venir conmigo. —Saludó con la mano a la mesa y se fue.

James se sentó de nuevo, con un suspiro. —Maldición, por un segundo pensé que las cosas se iban a poner feas.

—¿Qué infiernos ha pasado? —Jessica preguntó cuando regresó junto a Dalton.

—Oh, nada importante. Sólo casi una repetición de la noche que Christian y yo fuimos golpeados, eso es todo —dijo Taylor.

Christian se estremeció al oír la palabra *golpeados*. Taylor debió haberlo notado porque se acercó y pasó la mano sobre la espalda de Christian en un gesto reconfortante. Devlin le dio a la mano de Christian otro apretón reconfortante.

—Pero no fue así, y eso es todo lo que importa —insistió Devlin—. Todo salió bien.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Pero en todo lo que Christian podía pensar era en lo que pasaría si lo que pudo haber sucedido sucediera. Cómo James podría haber sido herido de nuevo. Christian se sintió mal solo al pensar en eso. Su estómago comenzó a rodar y antes de darse cuenta, pudo sentir su almuerzo regresar. Se levantó de un salto y corrió hacia el cuarto de baño, llegando a tiempo. Cayendo de rodillas, lanzó todo el contenido de su almuerzo.

Estaba a la mitad de vomitar cuando oyó a Devlin entrar. Genial, justo lo que necesitaba. Su caliente novio viéndolo vomitar sus tripas. Christian estaba seguro que se veía muy sexy en este momento. Devlin seguro que estaría impresionado.

Sin embargo, Devlin no gritó de horror ni huyó. En cambio, mojó una toalla de papel y la puso en la parte de atrás del cuello de Christian. Entonces, formó con su palma lentos círculos sobre la espalda de Christian.

—¿Estás bien, bebé? —preguntó Devlin.

Como Christian aún estaba agitado, sólo asintió, sin dejar de sentirse tan miserable que quería morir.

—¿Quieres que te lleve a casa?

—No, estaré bien en un minuto —dijo Christian, cuando finalmente encontró su voz.

No añadió que su estómago le dolía debido a la úlcera que había desarrollado a causa de su depresión y el estrés. Acababa de tomar un par de antiácidos y esperaba que ayudara un poco.

—No podemos dejar que esos tipos te afecten —Devlin advirtió en voz baja.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

«Es fácil decirlo para ti. Tú no estabas en el extremo receptor de las botas esa noche», Christian quería gritar. Pero mantuvo la boca cerrada, porque se dio cuenta que Devlin sólo estaba tratando de ayudar.

—Sé que no debería, pero a veces es difícil. No todo el mundo puede sacudírselo como tú lo haces —dijo Christian.

Deseaba urgentemente compartir con Devlin que estaba deprimido y veía a una terapeuta. Habría sido el momento perfecto. Christian incluso abrió la boca para hablar pero, al final, se acobardó y la cerró.

No había manera de que alguien tan fuerte y perfecto como Devlin lo entendiera. Pensaría que Christian era débil e indigno. Después de todo lo que Christian había pasado, no podía perder a Devlin. Eso acabaría con él. Así que, al final, una vez más Christian mantuvo su secreto para sí mismo.

Sólo esperaba que no estuviera cometiendo el mayor error de su vida.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Capítulo 5

El mes siguiente pasó rápidamente mientras Christian corría tratando de reunir al resto de los maestros que apoyaran el club Gay-hetero.

Deseaba que hubiera sido un mes sin problemas y libre de estrés, pero fue todo lo contrario. Si no eran los deportistas que lo molestaban, entonces era el sentimiento de depresión que lo golpeaba más duro que nunca. También se estaba haciendo cada vez más difícil ocultar los efectos de la enfermedad de sus amigos.

No ayudaba mucho que Devlin también había estado de mal humor. Una parte de Christian sabía que era porque Devlin extrañaba a Andy, pero la parte enferma de Christian seguía preocupándose de que fuera algo que él había hecho —que de alguna manera había fallado en complacer a su novio.

Christian estaba reflexionando sobre eso mientras sacaba su tarea de su casillero al final del día. Era el fin de semana y aunque esperaba tener un par de días de descanso, los temía. Se sentía mejor teniendo un horario que seguir, y tener todas esas horas vacías que llenar lo atemorizaba.

—Hey, ¿qué haces este fin de semana? —preguntó James mientras se acercaba.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Christian apretó los dientes por tener que responder a la pregunta que temía tan pronto. —No sé. Probablemente saldré con Devlin.

O al menos eso esperaba. Últimamente nunca podría decirlo con los estados de ánimo de Devlin.

Hablando del diablo, Devlin se acercó y, por una vez, tenía una sonrisa en su rostro. Incluso se acercó y le dio un beso a Christian en la boca. Algo que no había hecho en días. —¿Adivinen qué?

—¿Qué? —Christian preguntó, con los labios hormigueando por el contacto.

—Mi papá nos está dando sus palcos para el concierto de Lady Gaga esta noche.

Christian sintió un escalofrío de emoción. —¿Lo dices en serio?

—¿Podría alguna vez mentir sobre algo así? —dijo Devlin.

—¡Oh, Dios mío! Dalton va a enloquecer —exclamó James, haciéndole señas al estudiante de primer año.

Pero parecía que Dalton tenía sus propias buenas noticias. Se acercaba corriendo, su ojos marrones más grandes por la emoción. —Nunca van a creerlo.

—¿Devlin tiene asientos de palco para el concierto de Gaga esta noche? —Christian aventuró.

Dalton se detuvo un segundo antes de dejar escapar un suspiro dramático. —¡No hay manera!





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Es cierto —respondió Christian.

Dalton rebotaba en la punta de sus pies mientras abanicaba su mano delante de su cara. —Oh, oh, oh, este es el mejor día de mi vida.

Jessica se acercó corriendo. —¿Dalton les dijo su buena noticia?

Christian inclinó la cabeza hacia un lado, una pequeña risa deslizándose por sus labios. —No lo creo.

Ella dejó escapar un chillido de emoción. —Consiguió una invitación para hacer un espectáculo drag en un club local.

Bueno, eso tenía sentido. Ahora Christian entendía por qué Dalton estaba actuando como un cachorro con ácido. Gaga y la oportunidad de hacer un show. La cabeza del chico probablemente estaba a punto de explotar.

—¿En qué club actuarás? —preguntó James.

—No sé el nombre. Un tipo llamado Seth es el dueño. Se acercó personalmente y me pidió hacerlo. Dijo que escuchó rumores de que había estado practicando y quería un lugar para mostrarlo y ofreció su club. ¿No es lindo de su parte? —Dalton estaba radiante.

Christian sintió un hoyo formándose en el estómago ante la mención del nombre del bastardo. Sólo podía haber una razón por lo que Seth quisiera poner sus manos en alguien tan joven y con tan buena apariencia y no era una buena idea.

Abrió la boca para decir algo, pero Devlin lo detuvo con una sacudida firme de su cabeza. Christian apretó la boca, confundido.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

¿Por qué Devlin no quería advertir a su amigo que se alejara de Seth?

—Tengo que ir a casa y decidir lo que voy a llevar al concierto de esta noche —exclamó Dalton, antes de irse corriendo.

Una vez fuera del alcance del oído, Christian se giró hacia Devlin. —¿Qué infiernos? ¿Por qué no me dejaste advertirle sobre Seth?

Devlin entrecerró los ojos. —Debido a que Dalton no tiene por qué saber lo que le pasó a Andy, eso es privado y sólo entre nosotros.

—Pero Dalton también es nuestro amigo. ¿No deberíamos tratar también de protegerlo? —Christian argumentó.

Estaba confundido y enojándose rápidamente. ¿Por qué deberían poner las necesidades de un amigo por encima de otro? Además, Christian tenía una sensación bastante buena de que si Andy estuviera allí, estaría del lado de Christian en esto. No quería que Dalton saliera lastimado sólo para protegerlo.

—No vas a decirle a todo el mundo que Andy fue asaltado por un viejo de mierda, sólo por la remota posibilidad de que pueda hacerle lo mismo a Dalton —hervía Devlin.

Wow, ¿de dónde venía eso? Christian sacudió la cabeza, sintiéndose más que un poco lastimado de que Devlin pensara tan poco de él. —Yo no iba a decirle a todo el mundo. Sólo iba a advertirle a Dalton que debería de tener cuidado de tratar con Seth, eso es todo.

53

—No puedes —Jessica sorprendió a Christian aceptando.



Club de la Cafetería  
El Refugio  
Libro 4





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

— No tú también —exclamó Christian.

—Sí, estoy tan sorprendida como tú pero estoy de acuerdo con Devlin en algo, pero mi razón es diferente.

—¿Y cuál es? —Christian exigía.

—Esta puede ser la única oportunidad que Dalton tenga de hacer su sueño realidad. —Ella suspiró—. Mira, conozco el riesgo. Es por eso que voy a ir con él y permanecer a su lado todo el tiempo. Te prometo que no voy a dejarlo solo con Seth ni siquiera por un minuto.

Cuando Christian aún se detenía, ella levantó la mano. —Lo juro.

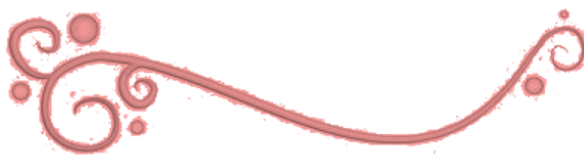
Christian dejó escapar un suspiro. —Está bien, pero aun así no me gusta. Sólo la idea de que Dalton incluso esté en el mismo edificio que el viejo de mierda, me dan ganas de vomitar.

Devlin pasó un brazo alrededor de los hombros de Christian y le plantó un sonoro beso en la sien. —Te preocupas demasiado. Te lo digo todo el tiempo.

—Y tú no te preocupas lo suficiente —replicó Christian.

—Todo va a estar bien. Ya lo verás —prometió Devlin.

Christian quería creer eso, pero la horrible sensación dentro de él le gritaba lo contrario.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

El concierto había terminado, pero aún estaban pasando el rato en el estacionamiento. Todos habían tenido un gran momento, y Devlin se alegró de que haber sido capaz de organizar todo para sus amigos. Dalton parecía que estaba a punto de estallar, estaba tan emocionado de finalmente haber visto a Lady Gaga en persona. Seguía diciendo que era uno de sus mayores sueños hecho realidad.

La mejor parte, era haber sido capaz de experimentar todo con Christian. Devlin podía sentir su atracción por el chico ser más fuerte cada día. Nunca antes se había sentido tan cerca de nadie, ni siquiera de Andy.

Christian, por su parte, parecía corresponder la atracción. Seguía acercándose a Devlin en cada oportunidad. Si no era por un abrazo, era para un beso. Algunos eran simples picos, pero otros eran largos y más calientes y Devlin se quedaba con ganas de más.

Hacía que Devlin se preguntara si tal vez estaban listos para pasar a la siguiente etapa de su relación. Hasta entonces, lo único que habían hecho eran ligeras caricias. No podía dejar de esperar que a lo mejor Christian estuviera listo para pasar a cosas más interesantes. Después de todo, habían estado saliendo desde hace bastante tiempo.

Comenzaron a separarse un poco en grupos para hablar. Devlin conversaba con James acerca de cosas mundanas de la familia. Estaba a punto de aburrirse cuando oyó exclamar a Dalton, —¿Me estás jodiendo?

Devlin levantó la vista y su corazón dio un vuelco cuando vio que se trataba de Christian que hablaba con Dalton. Sólo había una cosa que podía haber dicho Christian que podría haber hecho que Dalton se enojara.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

A pesar de que ese pensamiento le llegó a Devlin, seguía pensando: *“Por favor, no. Por favor, no dejes que Christian haya sido tan tonto para traicionar a Andy”*. Devlin se acercó y la expresión culpable en la cara de Christian le dijo la desgarradora verdad.

Christian había traicionado a Andy y le dijo su vergonzoso secreto, a pesar de que le prometió a Devlin que no lo haría. Devlin no sabía si gritar o golpear algo.

Devlin tomó a Christian por el hombro y lo hizo girar. —¿Qué demonios crees que estás haciendo?

Christian dejó escapar un pequeño jadeo, sus ojos cada vez más amplios. —Simplemente pensé que nosotros le debíamos la verdad.

—*Nosotros* no le debemos nada —bufó con furia Devlin—. Es la historia de Andy, no la tuya, y no tienes que divulgarla alrededor.

—Yo no le di todos los detalles. —Christian sacudió la cabeza un par de veces—. Te juro que sólo le di los hechos desnudos.

—No deberías haber dicho nada.

Christian levantó las manos en el aire. —¿Por qué? ¿Porque tú lo dices? ¿Qué hay de Dalton? Él puede terminar realmente lastimado si le ocultamos la verdad.

Devlin se encontraba cada vez más furioso con cada palabra que salía de la boca de Christian. Era difícil creer que hace un momento en realidad estaba pensando en lo maravilloso que era este chico. ¿Cómo Devlin pudo haber olvidado lo exageradamente







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

correcto que Christian era en ocasiones? ¿Quién lo hizo la policía de lo moral?

—¿Qué te da el derecho de decir todo el tiempo lo que está bien y lo que está mal? Vas por ahí, actuando como si fueras la única persona que puede llevar el jodido halo en la cabeza, y el resto de nosotros tenemos que vivir de acuerdo con tus posturas morales. Bueno, sorpresa, Christian, no eres perfecto. Estás lejos de eso. De hecho, estás tan jodido como el resto de nosotros.

Christian dio un paso atrás como si le hubieran golpeado físicamente y, por un momento, Devlin pensó que se derrumbaría, como había hecho en cada pelea que habían tenido. Entonces un destello de ira se formó en la normalmente suave mirada de Christian.

—Jódete.

—¿Qué dijiste? —Devlin realmente sacudió las orejas para asegurarse de que no había algo atrapado en ellas y que no estaba escuchando bien.

—Jóde...te. No respondo ante ti. Ninguno de nosotros lo hacemos. Sólo porque pareces creer que eres el líder de nuestro grupo no significa que sea cierto.

—Oh, ¿y qué? ¿Tú y tu *yo-soy-tan-perfecto* puede hacer un mejor trabajo? —Devlin desafió.

Devlin sabía que debía calmarse porque terminaría diciendo cosas que no iba a ser capaz de retirar, pero su ira estaba sacando lo peor de él. Además, podía escuchar el timbre de voz de su padre en su cabeza: “*Nunca te quedes abajo en una pelea, y siempre ve a*





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

*la yugular. No importa quién sea tu oponente. Siempre ve por la victoria”.*

—Te aseguro que no podría hacer un trabajo peor —respondió Christian.

—Sí, puedo verlo ahora. Nosotros pasaríamos nuestro tiempo libre en hogares de ancianos cambiando orinales sucios y cantando canciones populares. Esa sería tu idea de un buen momento —se burló Devlin.

—Ya es suficiente —intervino Jessica.

Devlin se giró hacia ella. —O tal vez si tuviéramos a Jessica como el líder todos podríamos hablar de nuestros períodos y hablar de nuestras malas relaciones.

—Que te jodan —ella le gruñó.

—No es una opción —bufó.

—Dios, qué idiota —intervino Dalton

—O, el dulce Dalton podría ser nuestro líder. Podríamos tener leche y galletas mientras escuchásemos a Bieber y Gaga en la radio. ¡Qué divertido que sería! —dijo Devlin.

Jessica tomó a Dalton por el brazo y se lo llevó. —¡Vámonos! No necesitamos esto. Dejemos solos a Devlin y a Christian con su miserable relación. Tenemos suficiente con nuestros propios dramas sin añadir los suyos en la cima.

Una vez que se fueron, Devlin no pudo evitar sonreír ante Christian. —Bueno, ese era el amigo por el que me traicionaste.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Mira cuánto tiempo se quedó a tu lado cuando lo necesitabas. ¿Vale la pena?

Christian miraba fijamente a Devlin, con los ojos bien abiertos, moviendo lentamente la cabeza. —¿Por qué estás haciendo esto?

—Porque traicionaste a Andy. La única persona que me ha importado.

Tan pronto como Devlin vio todo el color dejar la cara de Christian sabía que había cometido el mayor error de su vida. Deseaba tanto retirar las palabras, pero su ira y el orgullo se negaban a permitirselo. Así pues, se quedó allí como una especie de idiota y vio cómo el corazón del Christian se rompía.

—Ellos estaban en lo cierto acerca de ti —susurró Christian—. Yo no quería creerles. Pero tenían razón. Eres un bastardo sin corazón.

Taylor apareció detrás de Christian y le jaló suavemente el hombro. —Vamos, salgamos de aquí.

Christian sólo se resistió un momento antes de permitir que Taylor lo alejara. Mientras Devlin lo veía irse, podía sentir su propio corazón romperse, pero no podía encontrar la fuerza para volver a llamar a Christian. Lo que lo convirtió en el mayor cobarde de todos.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## Capítulo 6

Christian yacía en su cama y se quedó viendo su programa de televisión, sin realmente verlo. Era vagamente consciente de que la *miel de Boo Boo* o algún otro desastre se estaba exhibiendo, pero no le importaba tanto para verlo.

En todo lo que podía pensar era en ese incidente que tuvo lugar hace dos... o fue hace tres noches. Había perdido la noción del tiempo, ya que sólo había salido de su cama para ducharse y usar el baño. Se había negado a bajar para la cena.

Su madre por fin le había subido una bandeja con comida, pero todo seguía intacto. La única razón por la que incluso había bebido algo era porque ella lo había amenazado con llevarlo al hospital si no lo hacía. Pero aparte de eso, había sido incapaz de soportar ninguna otra cosa.

Dejó escapar un suspiro mientras se frotaba la mano por la cara. Si hubiera sido sólo una pelea entre él y Devlin, Christian podría haber sido capaz de manejar la situación. Pero en el fondo, Christian se dio cuenta de que Devlin tenía razón, que había traicionado a Andy. Christian pudo haber advertido a Dalton sobre Seth de otra manera sin revelar el vergonzoso secreto de Andy. Pero noooooo, Christian tenía que ser terco y hacer lo que él creía que era lo correcto y decir la verdad y terminar malditamente herido en el proceso. Ahora todo el mundo, excepto Taylor, probablemente lo aborrecían, y era justo.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Hubo un suave golpe en la puerta y Taylor entró. —Hey, Christian. ¿Cómo te sientes hoy?

Christian respondió girando la cara hacia la pared, dándole la espalda a Taylor. Tal vez no era la mejor cosa que hacer, pero Christian no se sentía todo encantador en este momento.

—Me preguntaba si querías ir a la cafetería hoy. —Taylor continuó, sin desanimarse—. ¿Sabes? Salir un rato.

—Vete —Christian respondió rotundamente.

—Quizás podamos encontrarnos con nuestros amigos.

—No tengo amigos aquí.

Maldición si no le dolió a Christian tener que decir eso en voz alta.

—Por supuesto que los tienes —trató de tranquilizar Taylor.

—No, he perdido a todos. Traté de hacer lo correcto para ellos. Para mantener a todos felices. Pero al final la jodí, y ahora todos me odian. Ahora ni siquiera Devlin quiere volver a verme, y no tengo a nadie a quien culpar excepto a mí mismo.

Christian tomó una respiración temblorosa, pero ya no lloró. No tenía más lágrimas. Se habían agotado.

Taylor se arrodilló junto a la cama. —Por favor, Christian. Tienes que levantarte. Estoy realmente preocupado por ti. También lo están tus padres. Tu madre no para de llorar por ti. Ella incluso está pensando en enviarte a un lugar como en el que está Andy, sólo que sea uno para personas que tienen depresión en lugar de adicción.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

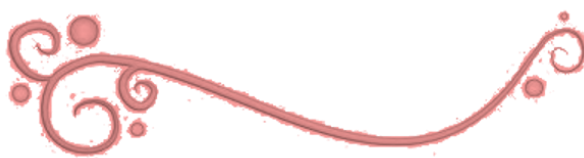
Esa revelación no entristeció ni motivó a Christian a moverse, si algo le causaba era un poco de optimismo. Sería agradable ser capaz de esconderse del resto del mundo por un tiempo, y un hospital mental sería perfecto para eso. Quizás si se hacía el loco, encontraría una cama acogedora en un agradable hospital antes de que terminara la noche.

—¿No tienes nada que decir sobre eso? —Taylor preguntó.

Christian sonrió por primera vez en días. —No, no es una gran cosa. ¡Ahora déjame en paz!

Taylor se quedó mirándolo fijamente. —¿Sabes qué? A veces pienso que ustedes dos se merecen el uno al otro.

No fue sino hasta después de que Taylor salió y cerró la puerta detrás de él que Christian respondió: —A veces, estoy de acuerdo contigo.



—¿Vas a sentarte ahí para siempre con mala cara, o te levantarás y te disculparás? —James le preguntó a Devlin.

Devlin deslizó la mirada por la mesa en la cafetería y le disparó a su primo una mirada asesina. —¡Yo no fui el que hizo algo malo!

—Si ese es el caso, entonces, ¿por qué Andy te reprendió cuando hablaste con él por teléfono ayer por la noche? —James señaló.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Nunca debí haber dicho eso —se quejó Devlin.

—Pero lo hiciste, y ahora tienes que responder a mi pregunta.

—Oh, vamos. Todos sabemos que Andy es un gran suave cuando se trata de Dalton. Él siempre ha sido sobreprotector con el malcriado. Sólo quería asegurarse de que Seth no estuviera en ninguna parte cerca del niño, sin importar si terminara dañada la reputación de Andy en el proceso.

—Eso puede ser verdad —James asintió—. O Christian puede haber estado en lo cierto, y lo más seguro para Dalton era decirle toda la verdad sobre lo peligroso que es Seth. Sé que Jessica dijo que ella iba a cuidar a Dalton, pero ¿que si se separaba de él? Habría sólo necesitado algunos segundos para que Seth llevara a Dalton fuera a algún lugar y sólo Dios sabe lo que haría con él. Si eso hubiera sucedido, todos sabemos que nunca habrías sido capaz de perdonártelo. Lo que es más, *Andy* nunca habría sido capaz de perdonarlo. Christian sólo estaba tratando de salvar a ambos, evitar que tuvieran que lidiar con eso.

James sabía que finalmente había conseguido algunos puntos cuando vio un destello de culpa en el rostro de Devlin. Pero, por supuesto, su primo no cedía fácilmente. —Entonces Christian debería haber venido a mí primero en lugar de ir medio escondido como lo hizo.

—Él *trató* de llegar contigo y tú lo rechazaste. ¿Recuerdas?

La puerta de la cafetería se abrió de golpe y Taylor entró corriendo, su mirada apuntando de James a Devlin y dejó salir un suspiro antes de correr hacia ellos.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—¿Qué prisa hay? ¿Has oído que había una escasez de café o algo así? —Devlin se burló.

—No, no, es Christian —explicó Taylor, un poco sin aliento.

—¿Qué pasa con él? —James preguntó, sentándose un poco más derecho.

—No está tan bien.

—¿Qué quieres decir? —Devlin le preguntó, entrecerrando los ojos.

Taylor hizo una pausa, mordisqueando su labio inferior, como si estuviera debatiéndose en decirles algo. Devlin finalmente debió de haber perdido la paciencia porque ladró: —No has venido hasta aquí para quedarte allí y girar los pulgares, así que escupe.

Taylor dejó escapar un suspiro y se sentó. —Christian me mataría si supiera que estoy aquí, pero no sé qué más hacer. Nunca lo había visto tan mal antes.

James sintió que su pecho se oprimía con temor. —Mal, ¿de qué?

—Desde la paliza, Christian ha estado sufriendo de depresión. La mayoría de las veces, la puede ocultar y hacerle frente. Pero, desde la otra noche, él solo se derrumbó. No sale de la cama. Sólo se queda ahí, viendo la televisión, sin hablar, sin moverse, sin hacer nada, no... vive. Nada de lo que hacemos puede hacerlo salir.

—¿No habla en absoluto? —James preguntó, horrorizado ante la idea del normalmente vibrante Christian ser una concha de persona.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Lo único que dice es cómo nos defraudó a todos y que no merece vivir.

—¿No crees que intente algo estúpido como hizo Andy, no? —Devlin le preguntó bruscamente.

Taylor negó con la cabeza. —Él ama a sus padres demasiado para eso. Pero puedo imaginarlo pensándolo. —Señaló su sien para dar énfasis.

James saltó de su asiento y se dirigió a la puerta.

—¿A dónde piensan que vas? —Devlin demandó.

James se giró con una expresión de *qué-mierda* en la cara. —¿Dónde crees? Voy a ver a Christian.

Devlin hizo una mueca. —Debí haberlo adivinado. A la primera oportunidad que ves y te lanzas en picada y eres el héroe, así podrás alejarlo de mí. Me sorprende que te tomara tanto tiempo.

—Y me sorprende que te tome tanto tiempo sacar la cabeza de tu culo y pedirle perdón. Es lo más grande que has tenido, Devlin. Si eres tan estúpido para darte cuenta de que no es mi pérdida, es la tuya. Yo voy por él, y nada de lo que digas o hagas puede detenerme.

Antes de que Devlin pudiera contestar, James y Taylor se fueron. Se apresuraron al Jeep de James y salieron. Recorrieron todo el camino sin decir ni una palabra. James estaba demasiado ocupado y furioso por la conversación. En cuanto a Taylor, James no tenía ni idea de lo que el tranquilo chico estaba pensando.





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Una vez que llegaron a la casa de Christian, subieron las escaleras corriendo. Al llegar a su dormitorio, James levantó la mano para abrir la puerta, pero algo le hizo detenerse. Su respiración se calmó cuando su corazón dio un vuelco. Sabía que todo lo que tenía que hacer era ir allí, consolar a Christian y probablemente podría tener al chico.

Entonces, ¿por qué mantenía su vista en Taylor?

No había forma de negarlo. Cada vez que James se imaginaba envolviendo sus brazos alrededor de alguien, no era Christian... era Taylor. No eran los labios de Christian los que quería probar... eran los de Taylor.

¿Qué jodidos?

¿Cuándo había ocurrido eso? Más importante aún, ¿por qué en este momento James se daba cuenta, y era demasiado tarde para acercarse a Taylor? ¿Y si Taylor lo rechazaba porque estaba cansado de ver a James babear por Christian durante tanto tiempo?

—¿Está todo bien? —Taylor preguntó con voz confundida.

Taylor se veía tan lindo, de pie allí todo seguro de sí mismo en sus jeans un poco grandes, por lo que se amontonaban en los tobillos. Con su oscuro cabello cayendo en los *oh-tan-perfectos* ojos café. ¿Cómo podía habersele pasado por alto a James durante tanto tiempo?

—Sí, todo está perfecto —respondió James con voz ronca.

—Entonces, ¿por qué estás actuando tan raro?



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

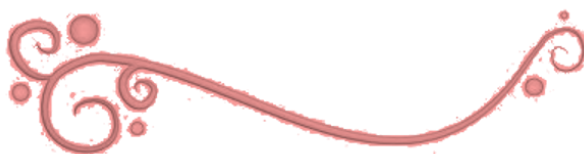
—Porque me di cuenta de que lo que he querido ha estado justo en frente de mí todo el tiempo.

—¿Qué?

—A ti.

Taylor abrió la boca para replicar, pero James ya estaba jalándolo para un beso. Al principio, Taylor estaba rígido, un pequeño sonido de choque sobre sus labios, pero pronto sus brazos estaban alrededor del cuello de James y comenzó a corresponder el beso en serio.

Mientras James cerraba los ojos y se perdía en el momento, se daba cuenta de que quizás Devlin no era el único idiota de la familia. Taylor había estado allí todo el tiempo, y James casi lo había perdido. Ese habría sido el mayor error de su vida.



Devlin subió las escaleras y casi tropezó con James y Taylor que estaban... ¿besándose? Bueno, lo había visto venir, pero no así de pronto. Sin embargo, estaba feliz de que su primo por fin lograra sacar la cabeza de su culo. Devlin también estaba contento de que James ya no estuviera tras Christian. Realmente le agradaba James y no quería tener que hacerle daño por tratar de robarle a su novio.

Esto es, si Devlin aún tenía un novio.

67

Abrió la puerta sin molestarse en tocar y lo que encontró casi lo hizo caer de rodillas.



Club de la Cafetería  
El Refugio  
Libro 4





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Christian estaba acurrucado en la cama, mirando fijamente la televisión. Su cabello estaba lacio y revuelto en algunos lugares. Su tez una vez vibrante estaba pálida, y había círculos oscuros bajo sus ojos. Sus mejillas hundidas y sus labios agrietados. En el pequeño espacio de una semana, se había ido cuesta abajo rápidamente.

—¿Qué demonios estás haciendo? —preguntó Devlin.

—Vete —dijo Christian.

—Parece que todo el mundo ha estado haciendo eso, y no ha estado funcionando. Así que, discúlpame si me quedo.

—Jódete.

—No en tu estado actual. Te ves como la mierda.

Finalmente consiguió una reacción. Christian se sentó y lo fulminó con la mirada. —¿Has venido aquí para ser un imbécil? Podrías haberlo sido por teléfono.

—No, vine aquí porque realmente me preocupo por ti.

—Tienes una manera de mierda de demostrarlo.

—Estoy enojado porque no te estás cuidando. ¿Por qué infiernos permitiste que una pelea entre nosotros te llevara tan abajo? Es bastante Bella<sup>5</sup> de ti.

Christian dejó escapar un pequeño gruñido mientras le lanzaba su almohada a Devlin. Éste la tomó fácilmente en una mano y la arrojó a un lado. —¿Eso es lo mejor que tienes?

—Jódete.

---

<sup>5</sup> Se refiere a la depresión de Bella en el libro Luna Nueva de la saga de Stephenie Meyer.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Bueno, eso es un poco mejor.

—Simplemente no estoy deprimido por tu culpa. Es que decepcioné a todo el mundo.

—¿Como a quién?

—Andy.

—Hablé con él y piensa que hiciste lo correcto.

Christian hizo una pausa y ladeó la cabeza en un gesto casi tierno. —¿Lo cree?

—Sí, de hecho, me dio un infierno por tratar de detenerte. Él tiene un poco de debilidad cuando se trata de Dalton y protege al malcriado. Sólo la idea de que esté cerca de Seth enojó a Andy. Así que, Andy me dijo que te dijera gracias.

—¿Qué pasa con Jessica? ¿Sigue enojada conmigo?

—Ella ya lo superó. Dalton le dijo que nunca debería haberle escondido esa información y que tiene que dejar de tratar de dirigir su vida.

Christian se llevó la mano a la boca. —Oh, mierda. Eso debe haber estado bien.

—Fue una de las peleas más épicas que la cafetería ha visto. Casi me comí una bolsa entera de papas fritas mientras los miraba. Los únicos que faltaban eran tú y Andy, así que pudimos hacer comentarios.

Devlin dio un par de pasos hacia adelante. —Te he extrañado mucho, Christian. Lamento mucho toda esa mierda que te dije. Si





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

pudiera, me gustaría poder retirarla. No quise decir nada de eso. Es que estaba tan enojado y mi maldita boca...

Se calló, sin saber cómo explicarse.

Pero, como siempre, Christian le entendía mejor que él mismo. —... tu boca se hizo cargo de tu mente porque tenías miedo de sentir demasiado. Y tu padre te ha enseñado que sentir es peligroso.

Devlin tomó aire y dijo: —Pero cuando estoy contigo quiero sentir. Quiero ser mejor. Quiero hacer lo correcto. Y eso me asusta mucho. Me hace sentir vulnerable. Tú tienes el poder para herirme más que a nadie en el mundo. Y no puedo dejar de preocuparme por ti, no importa lo mucho que trate de no preocuparme por ti. Te amo.

—¿Me amas? —Christian susurró.

Devlin lo miró desde debajo de sus pestañas. —Sí. Sin embargo sé que eso no es excusa para la manera en que te traté.

—Tengo una pregunta para ti. ¿Alguna vez le dijiste a alguien lo que me acabas de decir?

Devlin sacudió la cabeza.

Christian sonrió. Era una sonrisa hermosa.

Una que calentaba a Devlin desde adentro hacia afuera. — También te amo.

Devlin le tendió la mano. Christian sólo se detuvo un segundo antes de tomarla. Devlin jaló a Christian más cerca y le preguntó: —¿Hay algo más que tengas que decirme?





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Christian apoyó su cabeza en el hombro de Devlin. —Sí, sospecho que Taylor ya habló, he estado sufriendo de depresión desde la paliza.

Devlin le dio un beso en la cima de la cabeza a Christian. —Deberías habérmelo dicho antes, yo podría haberte ayudado.

—No pensé que me quisieras si sabías que estaba dañado.

—Cariño, yo te quiero aun si tuvieras rayas verticales, con cuadros.

Christian se echó a reír. —Tengo mucha suerte de tenerte.

—No, yo soy el afortunado.

Devlin quería decir cada palabra de eso. Cambiaría todo el dinero, los carros, los viajes, la ropa, sólo por una de las sonrisas de Christian, y él nunca lo lamentaría.





## Capítulo 7

La cafetería estaba tan llena que Christian tuvo que luchar para recorrer el camino hacia su mesa habitual. Una vez allí, se encontró con que, a excepción de Jessica, Andy y Dalton, el resto de ellos ya estaban allí.

—Dios mío, este lugar está lleno —dijo Christian mientras entraba.

—Bueno, no todos los días tienen entretenimiento en vivo —dijo James, con su brazo alrededor de Taylor.

Taylor se acurrucó en James. —Y un espectáculo drag, es siempre muy divertido.

—¿Dalton está nervioso? —Christian preguntó.

—Oh, sólo mucho —dijo Devlin arrastrando las palabras.

—¿Fue capaz de conseguir un nuevo vestido a tiempo? —Christian se quitó la chaqueta y la acomodó en la banca detrás de él.

—Gracias a Andy. Él le envió un poco de dinero —informó Devlin.

—¡En serio! —Christian se sorprendió, ya que no sabía que ellos dos se habían estado hablando.







# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

—Sí, Andy envió suficiente para algo de marca, pero Dalton eligió algo clásico.

Taylor sonrió. —Supongo que el ídolo de Dalton es Audrey Hepburn, así que se parecerá a ella.

Christian inclinó la cabeza hacia un lado, tratando de visualizarlo. —Tiene el color correcto. Él será capaz de hacerlo.

—Entonces, hablando de Andy, ¿alguien tiene idea de cuándo regresará a casa? —preguntó James.

Devlin sonrió. —Dijo que cree que puede ser en un par de semanas.

Christian sintió un escalofrío de emoción. Había extrañado a su amigo. —Eso es muy impresionante. No puedo esperar para verlo.

Taylor dejó escapar una risita. —Algo me dice que también Dalton se siente muy feliz de ver a Andy. Creo que el cachorro está enamorado.

James frunció el ceño. —Espero que no termine lastimado. Todos sabemos que Andy por lo general va por los hombres mayores. No creo que jamás haya salido con un chico más joven.

Christian se encogió de hombros. —¿Quién sabe? Hay una primera vez para todo. ¿Está Jessica de nuevo con Dalton?

—Sí, estaba nervioso, así que ella está allí atrás ayudándole a mantener la calma. El pobre chico parecía que estaba a punto de vomitar —dijo Devlin.



# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

Jerry entró en el escenario, y toda otra conversación se vio interrumpida cuando la multitud comenzó a aplaudir. Christian y sus amigos se unieron, todos ellos gritando el nombre de Dalton.

Dalton era uno de cinco artistas que actuarían así que tuvo que sentarse mientras los otros artistas actuaban, algunos mejores que otros, antes de que Dalton finalmente empezara.

Al principio, Christian casi no reconoció a su amigo, que tenía puesto un vestido negro ajustado de reloj de arena retro con un enorme lazo negro en la espalda y una elegante peluca negra cuervo en un moño. Tenía los labios pintados de rojo brillante y tenía los ojos delineados de una manera similar a un gato. En resumen, Dalton era Audrey Hepburn, y estaba hermoso.

Dalton también era un actor nato. Hizo los números perfectamente. Interpretando perfectamente sin sobreactuar, y atrayendo a la multitud. Christian entonces supo que Dalton había encontrado su verdadera vocación.

Cuando Dalton cerró su actuación, Christian y sus amigos se pusieron de pie y aplaudieron muy fuerte. Christian se dio cuenta de que algo especial acababa de suceder. Una estrella había nacido y había estado allí para verlo.

¿Qué bueno era eso?

## FIN





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht

## **Acerca de la autora**

*Stephani Hecht está felizmente casada y tiene dos hijos. Nacida y criada en Michigan, le encanta todo lo relacionado con ese Estado, desde los fríos inviernos hasta el equipo de hockey de Detroit 'Red Wings'. Generalmente, puedes encontrarla acurrucada junto a su portátil, creando su próximo libro o atiborrándose de cafeína en su cafetería favorita.*

*Puedes ponerte en contacto con ella en:*

*Dirección de correo electrónico: [archangelwriter@yahoo.com](mailto:archangelwriter@yahoo.com)*

*Twitter: <http://twitter.com/StephaniHecht>.*

*MySpace: <http://www.myspace.com/stephanihecht>*

*Blog: <http://stephanihechtauthor.blogspot.com>*





# SIN TÉ SIN SOMBRA

Stephani  
Hecht



**Traducción:**

**Esther**

**Corrección:**

**Gaby**

**Edición y formato:**

**Gaby**

*¡Y no olvides comprar a los autores, sin ellos no podríamos disfrutar de todas estas historias!*

76



Club de la Cafetería  
El Refugio  
Libro 4

